Misa de Alianza de Amor (Rama de Familias)

1. Liturgia inicial:

• Canto de Inicio: Qué alegría

Que alegría cuando me dijeron: vamos a la casa del Señor. Ya están pisando nuestros pies, tus umbrales, Jerusalén

Jerusalén está fundada como ciudad bien compacta; a ti marchan los hombres, el pueblo del Señor.

Pidamos paz para la ciudad, vivan tranquilos los que te aman; haya paz dentro de tus muros y en tus hogares felicidad.

• Presentación de los matrimonios que sellan su alianza de amor:

Los jefes de Rama (o sus representantes) presentan a los matrimonios que sellan su alianza de amor.

Jefes:

Padre, como jefes de Rama (o a nombre de los Jefes de Rama), con mucho cariño y gratitud le presentamos a estos matrimonios que, acogiendo el llamado que Dios les hace a través de María, van a sellar la Alianza de Amor con ella.

(se nombran)

Cada uno de ellos se ha preparado convenientemente para este momento de gracias que marcará sus vidas para siempre.

Sacerdote:

Con alegría los acojo, consciente de que nadie se ofrece a María si no es por un don y llamado gratuito de Dios. Por esto, con un corazón agradecido, comencemos esta Eucaristía, en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.

2. Liturgia Penitencial:

Celebrante:

Miremos nuestro interior v con tranquilidad y confianza de hijos, digámos al Señor lo que nos es difícil, lo que no hemos podido superar, lo que dejamos de hacer, el amor que no supimos dar, las veces que no supimos ver el rostro de Cristo en nuestro prójimo. (*Pausa*)

• **Peticiones de perdón:** (a cargo de tres matrimonios)

Lector 1: (lee la petición y termina diciendo:) Señor, ten piedad

Todos: Señor, ten piedad.

Lector 2: (lee la petición y termina diciendo:) Cristo, ten piedad

Todos: Cristo, ten piedad.

Lector 3: (lee la petición) Señor, ten piedad

Todos: Señor, ten piedad

• Canto:

Ten piedad de mí, Oh Dios, conforme a tu misericordia conforme a la multitud de tus piedades, borra mis rebeliones.

Lávame más y más de tu maldad y límpiame de mis pecados.

Oración:

Celebrante: Oremos, ...

2. Liturgia de la Palabra:

• **Primera Lectura: Primera lectura:** Gen 9, 12-17.

Lector:

Lectura tomada del libro del Génesis:

Dijo Dios: 'Esta es la señal de la alianza que para las generaciones perpetuas pongo entre yo y vosotros y toda alma viviente que os acompaña: Pongo mi arco iris en las nubes y servirá de señal de la alianza entre yo y la tierra. Cuando yo anuble de nubes la tierra, entonces se verá el arco en las nubes, y me acordaré de la alianza que media entre yo y vosotros y toda alma viviente, toda carne, y no habrá más aguas dilúviales para exterminar toda carne. Pues en cuanto esté el arco en las nubes, yo lo veré para recordar la alianza perpetua entre Dios y toda alma viviente, toda carne que existe sobre la tierra. Y dijo Dios a Noé: 'Esta es la señal de la alianza que he establecido entre yo y toda

carne que existe sobre la tierra.

• Salmo responsorial: Antífona: Glorifica mi alma al Señor

Lector:

Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador | porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada.

Todos: Glorifica mi alma al Señor.

Lector:

Porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen.

Todos: Glorifica mi alma al Señor.

Lector:

Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes.

Todos: Glorifica mi alma al Señor.

Lector:

A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada. Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia como había anunciado a nuestros padres , en favor de Abraham y de su linaje por los siglos.

- Aclamación al Evangelio: Aleluya, aleluya, aleluya, bendita eres María que creíste
- **Evangelio:** Lc. 1, 39-45

• Canto:

Es semilla que arraiga, si cae en buen terreno. /:que da fruto sí se adentra en el corazón:/

• Homilía

4. Rito de Alianza:

Los monitores pasan adelante para presentar a los matrimonios que van a sellar su Alianza de Amor, diciendo algo sobre cada uno de ellos. Luego permanecen en el presbiterio junto al sacerdote.

Sacerdote:

Antes de sellar este compromiso, imploremos el Espíritu Santo para que nos regale su luz y su fuego, en esta hora solemne.

Canto: Espíritu Santo, ven, ven

Espíritu Santo, ven, ven, Espíritu Santo, ven, ven, Espíritu Santo, ven, ven, en el nombre del Señor.

Acompáñame, ilumíname, toma mi vida. Acompáñame, ilumíname. Espíritu Santo. ven, ven.

Santifícame y transfórmame, Tú cada día. Santifícame y transfórmame, Espíritu Santo, ven, ven.

Sacerdote:

Ustedes quieren sellar hoy la Alianza de Amor con nuestra Madre, Reina y Victoriosa Tres Veces Admirable de Schoenstatt. Al hacerlo, renuevan su alianza bautismal y matrimonial. Por eso, los invito a renovar su fe y su compromiso de vida cristiana.

Sacerdote:

¿Creen en Dios Padre, rico en misericordia, en Dios Hijo, Redentor nuestro y Señor de la historia, en Dios Espíritu Santo que vivifica la Iglesia?

Todos:

Sí, creemos.

Sacerdote:

¿Se comprometen a vivir como verdaderos hijos de Dios y a reflejar como matrimonio el Amor de Cristo por su Iglesia, en fidelidad a las gracias recibidas el día de su alianza bautismal y matrimonial?

Todos:

Sí, nos comprometemos.

Sacerdote:

El P. Kentenich, fundador de Schoenstatt, y los primeros congregantes, creyendo descubrir un designio de Dios, pidieron a María establecerse espiritualmente en el santuario y sellaron con ella la Alianza de Amor el 18 de octubre de 1914. La historia de Schoenstatt nos confirma que María aceptó esa alianza. Basados en esa fe, ¿están ustedes dispuestos a sellar ahora esa misma alianza de amor con la Madre y Reina de Schoenstatt?

Todos:

Sí, estamos dispuestos.

Sacerdote:

¿Se comprometen a traer abundantes contribuciones al capital de gracias para ponerlas en sus manos en el Santuario?

Todos:

Sí, nos comprometemos.

Sacerdote:

¿Quieren arraigarse cada día más profundamente en las tres fuentes de vida de Schoenstatt: en María, en el Santuario y en nuestro padre fundador, para emprender, con la fuerza de este triple amor, una fecunda acción apostólica?

Todos:

Sí, queremos.

Sacerdote:

¿Están conscientes de que por la alianza de amor somos responsables de cada hermano con quienes formamos una sola Familia de alianza?

Todos:

Sí, estamos conscientes y asumimos esa responsabilidad solidaria.

El sacerdote procede a bendecir los símbolos de la Alianza que van a recibir los matrimonios.

Sacerdote:

Después de haber manifestado su disposición a sellar la Alianza de Amor con nuestra Madre y Reina en su Santuario, les invito a expresar ante ella su compromiso rezando su oración de consagración.

Cada matrimonio pasa adelante, se arrodilla junto al comulgatorio y reza su oración. El sacerdote recibe luego su oración y expresa en nombre del Padre fundador de nuestra Familia su aceptación.

Los monitores van pasado los cirios encendidos al sacerdote quien les hace entrega de él diciéndoles:

Sacerdote:

Reciban este cirio. Que la luz de Cristo, en virtud de la alianza de amor sellada con María, brille en ustedes e ilumine al mundo.

Luego los monitores le hacen entrega de la medalla de la Mater a cada uno. Una vez que todos han rezado su oración de alianza y recibido los símbolos rezan la oración común.

Sacerdote:

Les invito ahora a rezar en común nuestra oración de Alianza como miembros de la Comunidad Apostólica de Familias:

Todos:

Querida Madre y Reina...

Canto: Te Consagro

Te consagro lo más mío lo más íntimo, lo más cálido mi corazón.

El que tú ya conoces el que no quiere y se revela, el que te necesita y te llama y te ama, el que conoce tus latidos y los comienza a seguir.

El que tú ya conoces con su pobreza y su riqueza el que te pide sin temor que acrisoles sus impurezas. rompe tú su estrechez y destruye sus barreras.

5. Oración universal de los fieles

El celebrante introduce la Oración de los Fieles luego se hacen las peticiones que se han preparado previamente, teniendo aún los cirios encendidos..

Concluidas la Oración de los Fieles se apagan los cirios.

6. Liturgia Eucarística

- Presentación de los ofrendas
- Canto: El Alfarero

/:Jesús, yo quiero abandonarme como el barro en las manos del alfarero; toma mi vida y hazla de nuevo, yo quiero ser, yo quiero ser un vaso nuevo:/

- Santo
- Consagración
- Padre Nuestro
- Saludo de la paz: Canto
- Comunión:

Cantos: Sólo se canta durante la procesión de comunión; después se guarda silencio.

1. He pensado

He pensado, cuántas cosas quisiera decirte cuántas cosas quisiera entregarte cuántas veces me he quedado muy triste al darme cuenta que he vuelto a fallarte

Cuando veo que eres tan bueno conmigo porque caigo y Tú estás para levantarme no consigo comprender tu grandeza pero es simple, yo soy hijo y Tú mi Padre

Gracias por ir a mi lado por ser mi camino gracias por ser compañero y porque eres mi amigo gracias por darme tu mano y porque vamos juntos gracias por dejar las huellas de tus pasos junto a los míos.

Quisiera poder abrazarte y en tu oído volcar mis secretos pero para sentirte muy cerca no necesito que bajes del cielo

Porque sé que conoces mi alma Tú le das vida, sin tu amor yo me muero yo soy tuyo y entero me entrego en tus brazos y te digo te quiero

2. Jesús estoy aquí

Jesús, estoy aquí, Jesús ¿qué esperas de mí? mis manos están vacías ¿qué puedo ofrecerte? Sólo sé que quiero ser diferente.

Jesús, estoy aquí, Jesús, ¿qué esperas de mí? Mis ojos temen al mirarte, quisiera poder enfrentarte

Amar como tú amas, sentir, como tú sientes mirar a través de tus ojos, Jesús. Contigo mi camino es difícil me exiges abrir un nuevo horizonte en la soledad de mi noche, Jesús

No, no puedo abandonarte, Jesús en mi penetraste me habitaste, triunfaste y hoy vives en mí.

• Acción de gracias: Canto:

Alma de Cristo

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sanare de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
Oh buen Jesús, óyeme
y dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de tí,
del enemigo, defiéndeme.
En la horade mi muerte, llámame
y mándame ir a ti
para que con tus santos te alabe
por los siglos de los siglos, amén.

(A continuación, los Jefes de Rama rezan la siguiente oración)

7. Oración de los Jefes de Rama:

Señor Jesús, este es uno de los momentos más importantes de la vida de nuestra Rama de Familias. Este grupo de matrimonios, acogiendo el llamado que tú les has hecho, ha sellado su Alianza de Amor con María. Que ella permanezca siempre de acuerdo a nuestro lema: "Nada sin ti, nada sin nosotros". Tu poder de Reina, tu amor de Madre y tu sabiduría de Educadora realizarán en ellos el milagro de acogimiento, de

transformación y de envío. Y la entrega cotidiana de todo lo nuestro será respuesta a la Alianza que hoy han sellado.

Recibe la entrega de cada uno de ellos, dales la fuerza que necesitan para vivir en Alianza, la docilidad para dejarse educar, conducir y utilizar como instrumentos en manos de María. Bendícelos en este camino de santidad que hoy emprenden. Por nuestra parte, nos comprometemos solidariamente a apoyarlos con nuestras contribuciones al Capital de Gracias, para que juntos, como una gran familia, seamos signos del amor de Dios en el mundo.

8. Firma del Libro de Alianza:

Cada matrimonio se acerca al altar y firma el libro de Alianza. Mientras, se canta.

Canto: Señor, átame

Señor, átame, átame a tu Santuario con lazos que no se rompan. Señor, átame, átame a tu Santuario con todas las fibras de mi ser.

Señor, dame un corazón de niño para creer y dame un corazón de madre para amar. para actuar, regálame, Señor, un corazón de padre.

Señor, átame a tu Madre, la Madre tres Veces Admirable y Reina de Schoenstatt Señor átame a ella para siempre.

9. Rito de envío

Se encienden los cirios; los matrimonios se dirigen al campo de las Cruces Negras para quemar los papeles donde han anotado sus contribuciones al Capital de Gracias.

Sacerdote:

Nos encontramos en este lugar junto al Santuario. Este memorial nos recuerda nuestra parte en la Alianza de Amor con nuestra Madre y Reina. Recordamos a los primeros que ofrecieron su vida por Schoenstatt. Simbólicamente quemamos nuestras contribuciones al Capital de Gracias. Con ello le decimos a nuestra Madre y Reina que queremos consumirnos por su Reino.

Mientras se queman los papeles, se canta:

 Canto: Sin lagar no hay vino el trigo debe ser triturado. Sin tumba no hay victoria sólo el morir llana la batalla.

Sacerdote:

Cada uno de ustedes parte ahora a su hogar. Regresamos a nuestra vida cotidiana enriquecidos con el don de la Alianza de Amor, siendo desde este momento plenamente miembros de nuestra Familia de Schoenstatt. Permanezcan siempre fieles a su promesa.

Todos:

Querida Madre y Reina, te damos gracias por habernos elegido como hijos predilectos de tu corazón. Haz que nunca nos separemos de ti, y que contigo seamos fieles instrumentos de Cristo en 1a construcción de su Reino.

Sacerdote:

Que la luz de María brille en sus hogares y que éstos, bajo su protección, se conviertan en pequeñas iglesias domésticas en medio del mundo.

10. Bendición final

A cada invocación del sacerdote respondemos todos: "Amén"

Sacerdote:

Reciban ahora la bendición de Dios.

Sacerdote:

Dios Padre que nos llamó a vivir en alianza con María, les dé una confianza filial y honda en su amor providente.

Todos: Amén.

Sacerdote:

Dios Hijo, que con el precio de su sangre selló la Nueva y Eterna Alianza, les regale la gracia de una conversión auténtica y profunda.

Todos: Amén.

Sacerdote:

Dios Espíritu Santo, Promesa de la Nueva Alianza, les infunda una conciencia humilde y victoriosa de envío apostólico.

Todos: Amén.

Sacerdote:

Y que la bendición del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Todos: Amén.

Sacerdote:

Hemos celebrado la Alianza Eucarística. Vayamos ahora en la paz del Señor.

Todos: Demos gracias a Dios.

Canto final: Himno de la Familia

Protéjanos tu manto en tempestad y lid, Tres Veces Admirable, oh Torre de David. Tú, Arca de Nueva Alianza, invicta en el huracán, del siglo gran Vencedora, los tuyos no se hundirán.

Llevamos pues tu nombre, Madre del Salvador, tú que eres la más pura, del Sol el resplandor. Tú, faro en el mar del mundo, Invicta en el huracán, del siglo gran vencedora, los tuyos no se hundirán.

Consúmannos las llamas del abnegado amor, y así florezca Schoenstatt del mundo en derredor. Nos guíe la fe sencilla, Invicta en el huracán, del siglo gran Vencedora, los tuyos no se hundirán.